



Nuevos desafíos para la lucha del movimiento de las empresas recuperadas por las/os trabajadoras/es

María Alejandra Paulucci

Pos-doctoranda del Programa de posgraduación de Desarrollo Socioeconómico en la Universidad do Extremo Sul Catarinense (UNESC), Criciúma, Santa Catarina, Brasil.

pauluccimariaalejandra@gmail.com

RESUMEN

Los países del Cono sur, Argentina y Brasil atraviesan en la actualidad por un escenario de crisis económica y política profunda producto de una embestida “restauración conservadora” que bajo la implementación de feroces políticas neoliberales los retrotrae a un pasado de subordinación a los capitales internacionales. El contexto señalado coloca en la agenda y con urgencia, por un lado, el rol a desempeñar por parte de la economía social y solidaria y, por otro lado, pone en peligro específicamente el futuro de las Empresas Recuperadas por las/os trabajadoras/es (ERTs).

Para comprender la actual realidad vivida por las ERTs, tanto en Brasil como en Argentina, es imprescindible retrotraeremos a su surgimiento en la década de los años 1990. Tiempo marcado por un crecimiento acentuado de quiebras de pequeñas y medianas empresas que dejó como saldo estimable en condición de desempleo o sub-desempleo a millares de trabajadores/as. Frente a esta situación de vulnerabilidad, una parte de estas mujeres y varones buscaron caminos alternativos a fin de seguir trabajando y sustentándose. De este modo, iniciaron una lucha sistemática destinada a llevar a cabo la recuperación de las fábricas donde trabajaban implementando disimiles estrategias a fin de tener acceso a la propiedad de los medios de producción como solución para preservar su fuente de trabajo.

Con en el presente artículo buscamos aportar nuevas luces sobre las experiencias que, con sus fragilidades e innovaciones, expresan la audacia de las/os trabajadoras/os en la búsqueda por autogestionar su trabajo, así como también su historia personal y colectiva dentro de un contexto que amenaza la continuidad de las conquistas sociales logradas en los quince años próximos pasados. En una primera instancia señalaremos las principales características de los procesos de recuperación de las experiencias de ERTs en los países de Argentina y de Brasil; y en una segunda instancia se analizara las innovaciones y prácticas autogestionarias puestas en práctica por las/os trabajadoras/es dentro de los emprendimientos.



Introducción

Entendemos que el fenómeno de las ERTs abarca prácticas e identidades diversas. En mayor o en menor medida éstas ponen el énfasis en la defensa del trabajo como actividad humana creativa-productiva, y apuestan a que el trabajo sea capaz de generar valor de uso a partir de relaciones que privilegian la reciprocidad y la solidaridad. En ese sentido, consideramos a las ERTs parte del movimiento más amplio de economía social y solidaria, en el cual confluyen una multiplicidad de propuestas económicas y sociales alternativas al sistema hegemónico capitalista. Consideramos que el análisis de las ERTs puede ser dividido principalmente en dos momentos. En el primer momento: las trabajadoras y los trabajadores adoptan una actitud defensiva con el principal objetivo de preservar sus empleos. -Es necesario destacar que el hecho de recuperar la empresa no nace con un componente utópico de transformar la realidad social, sino de la simple defensa de la fuente laboral como medio de sobrevivencia-.

El segundo momento: da inicio cuando el proceso de recuperación se convierte en un acto que envuelve una nueva propuesta de acción colectiva con innovaciones sociales. Frente al desafío de administrar las unidades productivas las/os trabajadoras/es buscan apoyo y establecen alianzas y acuerdos con otros actores sociales, por ejemplo: dirigentes políticos y sindicales, investigadores e inclusive personas de la comunidad. De este modo, ellas/os se organizan por medio de prácticas colectivas con el fin de fundar organizaciones y movimientos sociales destinados a fomentar nuevas fuerzas sociales y políticas que legitimen la nueva construcción colectiva.

A nuestro entender en el desarrollo de las ERTs operan dos lógicas en pugna: por un lado, la lógica del mercado que persigue el lucro, basado en la necesidad de colocar los productos fabricados a la venta. Por otro lado, la lógica autogestionaria, basada en la unidad de la clase trabajadora. Esta última lógica, reivindica su derecho al trabajo mediante formas democráticas.

Por lo dicho, definimos nuestro objeto de investigación como un proceso. Por tal motivo, tanto la teoría como la metodología utilizada en la misma son dinámicas y van al ritmo de las circunstancias que se van presentando. El hecho de investigar procesos en curso trae algunas dificultades de captación y registro. Al mismo tiempo acarrea dudas, principalmente sobre las cuestiones relacionadas con el análisis de las condiciones sociales y sus potencialidades.

Tomamos como eje de nuestro análisis las siguientes preguntas: ¿Qué innovaciones político-sociales representan en el ámbito productivo las empresas recuperadas?; ¿En qué medida



los emprendimientos, nacidos desde fuerzas defensivas y de resistencia frente a la expulsión del capital son capaces de generar alternativas al orden social capitalista?; ¿Cuáles son los desafíos que los mismos enfrentan?; ¿Son estos desafíos capaces de consolidarse transformándose en luchas ofensivas?

Un camino de lucha y aprendizajes: principales características de las ERTs en Brasil y Argentina

En los años 1990, tanto en Argentina como en Brasil, se produjo un crecimiento acentuado de quiebras de pequeñas y medianas empresas dejando a millares de trabajadoras/es en situación de desempleo o sub-desempleo. Una parte de esos varones y mujeres decidieron organizarse a fin de recuperar las empresas donde trabajaban. Esta pareció ser la única alternativa que encontraron para preservar su fuente de trabajo y garantizar su subsistencia y la de su familia.

En Brasil se registraron las primeras experiencias de ERTs en la década de los años 80¹. Sin embargo, fue una década más tarde durante 1990 e inicios del 2000 cuando las mismas resurgieron con más fuerza como consecuencia de la gran crisis económica producida por la virulenta implementación de políticas económicas neoliberales. Un proceso similar sobrevino en Argentina donde las primeras recuperadas surgieron fines de los años 80 en la zona sur del Gran Buenos Aires, cuando la seccional Quilmes de la Unión Obrera Metalúrgica (UOM) impulsó la formación de cooperativas a fin de intentar rescatar los talleres metalúrgicos fundidos. Casi dos décadas después y luego de la brutal crisis del año 2001 el fenómeno se expandió en diversas ciudades del país.

A fin de poder sostener en el tiempo la toma efectuada de las empresas, las y los trabajadores tuvieron que aprender sobre la práctica el cómo negociar con las diferentes instancias, tanto a nivel empresarial, como a nivel de seguridad y judicial. Cabe destacar que, con este tipo de lucha por el trabajo y la supervivencia, las experiencias referidas comenzaron a visibilizarse conflictos que cuestionaban pilares fundamentales del sistema capitalista tales como la propiedad privada y las relaciones subordinadas/asalariadas de trabajo.

Ruggeri (2009) define el fenómeno de la recuperación de empresas por las/os trabajadoras/es (ERTs) como un proceso social y económico. Este presupone la existencia de una

¹ Podemos destacar los siguientes casos: la COMTERN (Cooperativa Mista dos Têxteis do Rio Grande do Norte, 1982), en Rio Grande del Norte; a COOPERMINAS (Cooperativa de Extração de Carvão Mineral dos Trabalhadores de Criciúma, 1988), en Santa Catarina; CALÇADOS MAKERLY (1991) localizada en la ciudad de Franca, en São Paulo. Para mayor información sobre estas experiencias ver: Sardá de Faria, 1997.



empresa capitalista anterior, cuya quiebra o inviabilidad económica resultó en la lucha de las/os trabajadoras/es por auto-gestionarlas.

Durante el desenvolvimiento y puesta en marcha de las ERTs surgen prácticas de “innovación social” que van más allá de la gestión colectiva. Se trata principalmente, de la apertura de la empresa, de la socialización del secreto empresarial y de la formación de redes solidarias.

El concepto de *innovación social* comprende las estrategias y métodos adoptados por las/es trabajadoras/es para originar empresas/cooperativas, e incluye, así mismo, un nuevo tipo de desenvolvimiento dentro de un complejo proceso destinado a promover unidades productivas fuera de los caminos pautados por la organización económica capitalista.

Las innovaciones se presentan como soluciones implementadas por las/os trabajadoras/es que conducen sus emprendimientos sin la estructura jerárquica tradicional permitiendo, mediante prácticas autogestionarias, identificar posibilidades de construcción de una nueva lógica de organización del trabajo y de la producción, así como también y, consecuentemente en las relaciones sociales.

La nueva forma de organización autogestionaria conlleva un desafío constante a la par de un aprendizaje cotidiano abriendo a las/os trabajadoras/es un nuevo horizonte de acción en las asambleas, las discusiones cotidianas, en el trabajo colectivo y en las movilizaciones. En estas acciones las/os trabajadoras/es plasman sus posibilidades y capacidades de actuar e innovar como productoras/es de riqueza, sin estar exentas de tensiones, conflictos, así como también contradicciones y condicionamientos.

De acuerdo con los datos recolectados en nuestra investigación² realizada entre los años 2011-2013, en todo Brasil existían 67 casos de ERTs, con un total de 11.704 trabajadoras/es (6054 socios y 5650 contratados). En 2017 de esas 67 experiencias, 18 ERTs cerraron sus puertas y tenemos fuertes indicios de que otras dos tampoco están funcionando. Por este motivo, consideramos el cierre de 20 experiencias³, entre ellas no todas sufrieron una paralización completa de las actividades productivas. Existen casos en que los activos de la empresa fueron vendidos para empresarios y consecuentemente no las consideramos como una recuperación de

² Investigación realizada por el “Grupo de Pesquisa em Empresas Recuperadas pelos Trabalhadores” (GPERTs) dentro del proyecto “Levantamento das Fábricas e Empresas Recuperadas pelos Trabalhadores no Brasil”, financiado por el CNPq. El GPERTs es un grupo multidisciplinar e interinstitucional formado actualmente por investigadores de 11 universidades brasileras, del cual formo parte desde 2012. Los datos de la investigación fueron publicados en el libro: Henriques, et al, 2013.

³ De esas 20 ERTs, ocho son del sector metalúrgico, 5 del textil, tres alimenticio, una del químico, una de cerámica, una del rubro educativo y una agroindustria.



los trabajadores. También existen dos casos que continúan con las actividades productivas, pero con otro nombre y, solamente con algunos trabajadores, siguiendo el modelo de gestión de una iniciativa privada.

Con el aporte de estos datos, concluimos que cerca del 30% de las experiencias analizadas entre 2011 y 2013 dejaron de existir. Este panorama representa una profundización de lo que en 2013 llamamos de “reflujo de las experiencias de ERTs”, hipótesis que no teníamos como comprobar en aquél momento, por no tener la suficiente información sobre las ERTs de años anteriores.

En Argentina, según el último informe realizado por el “Programa de Facultad Abierta”, en mayo de 2017⁴ existían 367 ERTs las que ocupaban a 15.948 trabajadores y trabajadoras. Si observamos los datos de los primeros relevamientos realizados en Argentina constatamos que hubo un aumento de experiencias en el transcurrir de los años: en 2002 existían 128 ERTs, luego en 2004 aumentaron para 169 con un total de 6900 trabajadoras/es. En 2010 estaban funcionando 251 casos. Luego en 2013 existían 324 experiencias con 13462 trabajadoras/es.

Podemos constatar con los datos de los distintos relevamientos en Argentina que el cierre de casos de ERTs es relativamente bajo: han debido cerrar o fueron desalojadas apenas 43 desde 2002 hasta principios de 2016, o sea, la tasa de “mortalidad” es de aproximadamente 1 de cada 10.⁵

El aspecto señalado en Argentina no se asemeja a lo que sucede en Brasil, como observamos en los datos mencionados anteriormente. En los últimos años no hubo un aumento en el número de ERTs, sino por el contrario, muchas experiencias tuvieron que cerrar sus puertas. Es importante mencionar que hubo varias tentativas de recuperación de empresas quebradas, pero apenas un caso se consolidó. Dedujimos que esto se debe a la falta de políticas públicas y movimientos sociales que puedan dar soporte y estabilidad a estas iniciativas, lo cual se diferencia de lo que sucede en Argentina.

El perfil productivo de las ERTs brasileras es mayoritariamente fabril: 30 casos (44,7%), o sea, casi la mitad son metalúrgicas. La actividad textil es el segundo rubro, con un total de 11 empresas (16,4%). En seguida le siguen 9 empresas (13,4%) del rubro alimenticio y 7 empresas (10,4%) que actúan en la industria química y de plástico. Por último, las empresas restantes están distribuidas en una diversidad mayor de ramos de actividades, incluyendo: hotelería, educación,

⁴ En la Argentina, el equipo del Programa Facultad Abierta de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, dirigido por Andrés Ruggeri, viene realizando levantamientos nacionales de las ERTs desde 2002.

⁵ Las empresas recuperadas por los trabajadores en los comienzos del gobierno de Mauricio Macri, 2016. Disponible en: <http://www.recuperadasdoc.com.ar/informe-mayo-2016.pdf>.



cerámica, papel, calzados, minería (Henrique et al. 2013). Esa relación de la distribución en los rubros se mantiene hasta 2017, ya que 27 ERTs son del rubro metalúrgico, ocho del textil, seis del gastronómico, cinco del químico, dos del sector hotelero, una de minería, una que produce azúcar y alcohol, una que fabrica muebles y una de vidrio.

En el caso de Argentina, la gran mayoría de las ERTs pertenecen al rubro metalúrgico (61 casos, o sea, 19%). A las metalúrgicas, le siguen las gráficas con 31 casos (9,97%), luego las textil (26 ERTs, 8,36%), y, luego existen casos dentro del rubro gastronómico, químico, plástico, vidrio, construcción.⁶ Verificamos, tomando como referencia los datos de los levantamientos anteriores sobre las ERTs que, desde el año 2010, la importancia relativa de las metalúrgicas está disminuyendo. Efectivamente, se presenta una mayor diversificación de sectores económicos y un aumento de ERTs dentro del ramo de los servicios. De hecho, está siendo cada vez menor un fenómeno mayoritariamente industrial.

Analizando la ubicación geográfica verificamos que la mayoría de las ERTs brasileras están concentradas en la región: sureste (55%) y sur (32%), o sea, en los estados más industrializados: Rio Grande do Sul, Santa Catarina, Paraná, San Pablo. También hay casos en otras regiones del país como en el nordeste (10%) y norte (3%) (Henriques, et al. 2013).

Las ERTs Argentinas también se concentran en determinadas regiones, por ejemplo: gran Buenos Aires (112 casos), CABA 70 ERTs, interior de Buenos Aires (46) y luego Santa Fe (26 casos); el resto de las experiencias se distribuyen en todo el país, verificándose en los últimos levantamientos una mayor distribución de los mismos. Hay experiencias en 21 de los 24 distritos del país, siendo que en los primeros levantamientos se confirmó que las ERTs estaban concentradas la gran mayoría en Buenos Aires y Gran Buenos Aires.

Los principales motivos que llevaron a las/os trabajadoras/os brasileros a recuperar la empresa fueron: la cesación de pago y el incumplimiento de los derechos laborales (43 %), el despido de las/os funcionarias/os (23%), la quiebra de la empresa (15%), el proceso de vaciamiento (15%) y otras causas (4%) (Henrique et al. 2013). Al igual de lo que sucede en Brasil, en Argentina las principales causas que originaron el proceso de recuperación fueron la conducta empresarial tendiente al vaciamiento y el fraude laboral en detrimento de los puestos de trabajo junto a la capacidad productiva de las empresas.

En la mayoría de los casos, tanto en Argentina como en Brasil, los operarios de planta son los que emprenden el camino de recuperación. Tal conducta se basa en que son ellos,

⁶ Ídem.



principalmente, los que menos posibilidades tienen de insertarse nuevamente en el mercado laboral. Al mismo tiempo, ellas/os son en general los que mayor cantidad de años de experiencia poseen dentro de la empresa. Por tal razón, los operarios conocen detalladamente el proceso de producción y la organización del trabajo. No obstante, a la hora de dar inicio a la producción y la administración del emprendimiento se enfrentan con diversas dificultades de tipo económicas, gerenciales, técnicas y tecnológicas.

Frente a las dificultades, las/os trabajadoras/os recurren a la ayuda externa con el propósito de colocar nuevamente las empresas en funcionamiento. Asimismo, buscan apoyo en otros actores sociales que estén dispuestos a movilizarse, como, por ejemplo: algunos movimientos sociales, dirigentes políticos, sindicalistas y la sociedad civil.

De esa forma ellos/as apelan a diferentes estrategias de lucha no violentas para lograr sus objetivos. Una de las estrategias más impactante consistió en “el acampe” de varones y mujeres frente a las puertas de los establecimientos convirtiéndose de esta manera en “los guardianes de los medios de producción”, con el objetivo principal de impedir que la policía y los dueños de las empresas retirasen las maquinarias o ejercieran represión sobre las y los trabajadores. Con este tipo de procedimiento se presenta un cambio en la modalidad de realización de la protesta, dejando a un lado las formas tradicionales de lucha sindical, como otrora lo fueron las históricas huelgas.

Principales innovaciones adoptadas por las ERTs

Con relación a las innovaciones dentro de las ERTs, es importante destacar algunos de los datos colectados durante la investigación que revelan las mejoras en las condiciones de vida de las/os trabajadoras/os al recuperar colectivamente la empresa.

De hecho, un dato relevante para resaltar es que el 85% de las ERTs brasileras (57 casos) decidieron formar una cooperativa. Algo similar sucede en Argentina (95%), siendo la cooperativa la salida judicial con mayor facilidad para dar continuidad a la empresa anterior y la posibilidad de que el emprendimiento sea jurídicamente responsable para poder realizar las transacciones económicas y financieras. Varios autores destacan que la opción de organizar una cooperativa no se debe a una cuestión ideológica y si a un contexto sociopolítico, pues en ambos países existen políticas públicas de incentivo y apoyo al cooperativismo (Fajn, 2003; Rebón, 2006; Ruggeri, 2005).



El contexto desfavorable para otras alternativas puede ser ejemplificado por dos iniciativas de estatización fracasadas en Argentina, una es el caso de la recuperada Brukman y la otra el de la Cooperativa Fasinpat, antigua Cerámicas Zanón⁷ que, ante la negativa del gobierno de estatizar, optaron finalmente por constituir una cooperativa. En Brasil también hubo casos de ERTs que reclamaban al gobierno la estatización y fracasaron, como por ejemplo la experiencia de la Cipla, industria de plástico, ubicada en la ciudad de Joinville, Santa Catarina.⁸

El hecho de formar una cooperativa implica un proceso de aprendizaje complejo y diario que también abarca múltiples aspectos prácticos y laborales que influyen en la construcción de la subjetividad de las y los trabajadoras/es, que transitan el camino de la transformación de ser un trabajador/a- asalariado/a a convertirse en trabajador/a asociado/a. Dejar atrás su condición de asalariado/a implica necesariamente para la/el trabajadora/o asumir nuevas responsabilidades y ser, principalmente, sujetos de experiencias colectivas.

Al ser trabajador/a asalariado/a, su preocupación y función consistía en realizar su trabajo, para garantizar su propio sustento y el de su familia, sus decisiones eran limitadas y tomadas por los superiores, en función de los intereses de los empresarios. Con el nuevo rol de asociada/o- cooperada/o, y, la gestión democrática dentro de los emprendimientos las/os trabajadoras/es deben decidir sobre las cuestiones referentes a los ámbitos administrativos y económicos. Podemos mencionar como ejemplo de lo dicho las siguientes nuevas tareas: planificar las metas de producción, decidir sobre la política de inversiones y modernización de las máquinas, organizar las retiradas, realizar las compras de la materia prima, negociar con proveedores y clientes.

Al ser cooperativas autogestionadas los mecanismos de decisión se realizan de forma democrática y colectiva. El mecanismo más frecuente está constituido por las asambleas donde se delibera con una frecuencia mensual o anual en el caso de Brasil y en el 44% de las ERTs Argentinas mencionaron que realizan asambleas semanales y en el 35% de los casos son mensuales.

Con respecto a los cambios en las relaciones de producción y organización del trabajo, la mayoría de los casos brasileños mencionados podemos decir que con la nueva gestión se produjo

⁷ Para mayor información sobre estas experiencias ver: AIZICZON, Fernando. Zanón, una experiencia de lucha obrera. 1era.ed. Buenos Aires: Herramienta, 2009; GRACIA, María Amalia. Fábricas de Resistencia y Recuperación Social, Experiencias de autogestión del trabajo y la producción en Argentina .D.F, México: El Colegio de México, 2011; HENRIQUES, Flavio. Empresas recuperadas por trabalhadores no Brasil e na Argentina. Teses de doutorado del Programa de Pós-Graduação em Planejamento Urbano e Regional da Universidade Federal de Rio de Janeiro (UFRJ), Rio de Janeiro, 2013.

⁸ Para mayor información sobre el caso de la empresa recuperada Cipla ver: PAULUCCI, M. Alejandra. O Internacionalismo e as Fábricas Recuperadas. Dissertação de mestrado apresentada ao Programa de Pós-Graduação em Sociologia Política, Universidade Federal de Santa Catarina. Florianópolis, 2007.



una descentralización del poder y de los cargos jerárquicos. También aludieron a la ampliación de la colaboración entre las/os trabajadoras/es; la implementación de rotación de las funciones; mayor flexibilidad (con los horarios, funciones y puestos de trabajo); una mejor relación entre las/os trabajadoras/es, cambios en los usos de los espacios, mayor diversidad de tareas, mayor autonomía, libertad y acceso a la información (cuentas, deudas, gastos); una nueva distribución del saber-poder dentro de la cooperativa (Henrique, et al 2013; Paulucci, 2014).

En los casos argentinos de ERTs existen distinciones en lo que se refiere a la actuación política y comunitaria, que casi no se presenta en las experiencias brasileras. La relación de las/os trabajadoras/os extrapolando o rompiendo los muros de las fábricas proveyó de nuevos significados al espacio de trabajo. De hecho, muchas de las ERTs, además de tener una responsabilidad y funcionar como unidad productiva, adquirieron con el tiempo una responsabilidad social. Muchas de las ERTs abren espacios dentro de las fábricas para que funcionen centros culturales, bachilleratos populares, centros de salud, bibliotecas y toda una amplia gama de actividades comunitarias. Esta apertura de la fábrica se puede comprender como una forma de retribuir todo el apoyo que recibieron las/os trabajadoras/es de los vecinos, de las asambleas barriales y de los movimientos sociales en los primeros momentos de la recuperación y como una forma de actuar de forma solidaria en favor de la continuidad del proyecto productivo. Así, el espacio de la fábrica se convierte en un espacio común, abierto para toda la comunidad, un lugar de encuentro y aprendizaje (Ruggeri, et at. 2011; Rebón, 2007).

En las ERTs brasileras, en cambio, percibimos un distanciamiento con la comunidad, con el movimiento de economía solidaria como así también con los demás movimientos sociales. Inclusive, casi no existen acciones sociales, por fuera de los muros de las empresas brasileras, obstaculizando de esta forma la posibilidad de envolver asociaciones comunitarias localizadas en torno a sus instalaciones. Según Henriques (2013):

“El movimiento de economía solidaria al tener poco diálogo con el mundo fabril pierde fuerza discursiva en relación a la construcción de otro modelo de producción y las experiencias de ERTs, al aislarse, no participan de discusiones políticas relacionadas a la autogestión. Tal aislamiento refuerza una práctica vuelta apenas para el interior de las fábricas, en total desconocimiento de esta práctica por la opinión pública” (pag.190).

En el caso de Brasil la falta de articulación implementada por las ERTs las deja en una indefensión aún mayor dificultando la búsqueda de estrategias conjuntas con otros actores sociales a fin de evitar el retroceso total de las conquistas logradas hasta el presente. Y, por otra parte, se constituye en la principal diferencia a destacar con la modalidad participativa que caracteriza a los procesos implementados por las ERT en Argentina, en los últimos diez años.



De hecho, en Argentina existen varias organizaciones que representan a las ERTs, siendo que casi el 80% de los casos es parte de algún movimiento. Podemos mencionar como los más representativos: el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER), el Movimiento Nacional de Fábricas Recuperadas por sus Trabajadores (MNFRT), la Federación Argentina de Cooperativas de Trabajadores Auto-gestionados (FACTA), la Asociación Nacional de Trabajadores Auto-gestionados (ANTA), perteneciente a la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA) y la Federación de Cooperativas de Trabajo de la provincia de Buenos Aires (FEECOTRA).

Es desde estos movimientos donde las ERTs han conseguido interpelar al Estado, reclamar reformas a la ley de quiebras, sentarse a dialogar con funcionarios y algunos de sus representantes, así como también participar en estructuras político-partidarias.

En los últimos años, a su vez, las ERTs argentinas comenzaron a organizarse en interempresas agrupadas por sector, en forma de redes, podemos destacar como ejemplos: la Red Gráfica Cooperativa fundada en 2007, que reúne casi 20 gráficas; la Red Metalúrgica, la Red de Cooperativas de Alimentos, la Federación Asociativa de Diarios y Comunicadores Cooperativos de la Rep. Argentina (FADICCRA) y la Red Textil (Ruggeri, 2005).

De esa forma, la autogestión en redes permite re-pensar el proceso productivo y construir cadenas de producción, de intercambio de informaciones y conocimientos en diferentes ámbitos, ya sea regional, nacional, así como también internacional que potencializan una otra forma alternativa de organización social y económica. De hecho, con la creación de las redes se crean vínculos que exigen una dimensión de compromiso colectivo, la dimensión económica es relevante, pero está subordinada a otras dimensiones, por ejemplo: ético-solidarias.

La articulación productiva resulta positiva para otorgarles mayor peso propio a las ERTs, para negociar condiciones financieras, comerciales, permite organizar las compras de los insumos y las materias primas en mayor cantidad con menor costo.

Nuevos desafíos para las ERTs

En los últimos dos años próximos pasados se ha producido un cambio abrupto tanto en Argentina como en Brasil, con la asunción al gobierno de la alianza “Cambiamos” con Mauricio Macri como presidente y Michel Temer (PMDB)⁹, respectivamente.

Como ya hemos mencionado, la nueva etapa transita el regreso a las políticas neoliberales causando la más grave recesión económica de los últimos 20 años. En forma inmediata esta ha

⁹ Asumió como presidente en agosto de 2016 luego de la destitución de la presidente Dilma Rousseff (2012-2016), mediante un golpe institucional llevado a cabo por el proceso de impeachment.



producido: caída de salarios, aumento del desempleo, cierre de pequeñas empresas y una abrupta pérdida del poder adquisitivo de la población. Todas estas medidas afectan en mayor medida a aquellos sectores más vulnerables. En ambos países los derechos y protecciones sociales de los trabajadoras/es están siendo atacados sistemáticamente.¹⁰

En Argentina, las principales medidas económicas adoptadas desde la asunción del nuevo gobierno han consistido en: devaluación de la moneda, abertura de las importaciones y, a consecuencia de estas la gran dificultad para que los productos nacionales compitan en el mercado. Sumado a lo dicho, la quita de las subvenciones estatales a las empresas de luz, gas, y agua ha producido exorbitantes aumentos en las tarifas de 400% y más del 1.000%, que pesan sobre los hombros, tanto de particulares, como de pymes y/o empresas recuperadas.

Argentina vive un aumento en los insumos, una baja en el consumo, y una inflación que ya supera una tasa del 30% y proyecta una inflación anual de 45%, o más. Esas medidas económicas y sus consecuencias, por sí mismas bastante alarmantes, constituyen una pequeña muestra de la seguidilla de hechos negativos que viven millones de argentinos y argentinas en este momento a los cuales se “les ha desorganizado la vida” de manera impensable tan solo un año y medio atrás.

En Brasil, podemos destacar que una de las primeras medidas adoptadas por Michel Temer al asumir fue la eliminación de la Secretaria Nacional de la Economía Solidaria (SENAES)¹¹, que funcionaba dentro del Ministerio de Trabajo y tenía como dirigente a una de las principales figura representativas del movimiento de economía solidaria y social brasilero: Paul Singer.¹²

Es nítido el retroceso de la agenda de la ciudadanía y de defensa de los derechos humanos promovido por el nuevo gobierno en prácticamente todas las áreas. Los avances sociales obtenidos con los programas de educación en favor de la población de bajos ingresos, de inclusión de las poblaciones más vulnerables o de promoción de la igualdad de género. Así como también las acciones positivas hacia la diversidad sexual, ya han tenido un retroceso significativo, no sólo en términos de presupuesto, sino también de abandono de las políticas públicas en pos de la restitución de derechos.

¹⁰ Durante los gobiernos anteriores las demandas de las experiencias de las ERTs dejaron de estar aisladas, y se insertaron en la realidad institucional, política y social más amplia y atravesada por diversas fuerzas sociales, integrándose en las políticas del Estado. Sin embargo, con el gobierno de Mauricio Macri y Michel Temer, la red institucional y las políticas que eran a favor das ERTs son anuladas. Podemos mencionar, por ejemplo, que se vetó varios casos la ley expropiación favor de las ERTs en la Ciudad de Buenos Aires, y ahora se extiende a Provincia de Buenos Aires y a la Nación. En los últimos meses la Gobernadora de la Provincia de Buenos Aires, María Eugenia Vidal, vetó la expropiación de: la Cooperativa de Precisión Limitada (CDP), ex Rench, ubicada en Don Torcuato; la metalúrgica Raimat de Quilmes. También rechazó la expropiación de la fábrica recuperada Petinar.

¹¹ Creada en julio de 2003, durante el primer gobierno de Luiz Inácio Lula da Silva (2003-2010), con el objetivo de fortalecer las actividades económicas organizadas colectivamente por las/os trabajadoras/os bajo los principios de la autogestión.

¹² Desde el año 2003 era el titular de la SENAES. Sociólogo y Economista, miembro fundador del Partido de los Trabajadores (PT). Entre muchas de sus contribuciones en el campo académico, podemos mencionar la creación de las Incubadoras Tecnológicas de Cooperativas Populares en 1998 en la Universidad de San Pablo.



En los hechos vemos que todos los factores macroeconómicos, sumados a la hostilidad gubernamental y judicial, tanto en Argentina como en Brasil, han afectado el desempeño de las ERTs, inclusive algunas experiencias han tenido que cerrar sus puertas.

Consideraciones Finales

Si bien el fenómeno de las ERTs ha proliferado y tuvo alta visibilidad durante los años 90, muchas de estas iniciativas se sustentan, como vimos en las recientes investigaciones, a lo largo de dos décadas con avances, tanto en la producción como en la organización del trabajo presentándose en la actualidad como una alternativa socio-económica viable.

Las estrategias de lucha adoptadas por las ERTs pueden ser consideradas como una forma incipiente para el desenvolvimiento de “otro tipo de economía”. Lo dicho nos lleva a una reconstrucción de un nuevo proyecto de sociedad, ya que las ERTs se presentan en la práctica con una lógica que restablece valores de solidaridad, ciudadanía, igualdad de oportunidades, cooperación, trabajo colectivo y reciprocidad. A nuestro entender, valores que se contraponen a los ya existentes e instaurados en nuestra sociedad, representativos del modelo capitalista, tales como: individualismo, competencia, injusticia social y opresión.

De hecho, la novedad de las experiencias de las empresas recuperadas no reside solamente en la preservación de la fuente de trabajo y en la lucha contra los despidos por parte de las/os trabajadoras/es, sino también en la forma en que los actores sociales se posicionan frente a las nuevas coyunturas, ya que es un fenómeno que está en continua transformación.

Consideramos que la riqueza del estudio de las ERTs radica en la visualización de las búsquedas de alternativas que los trabajadores y las trabajadoras fueron realizando con el objetivo de encontrar soluciones a los problemas presentados a lo largo de todo el proceso de lucha. Inclusive actualmente, ya con la cooperativa consolidada, frente a las adversidades que se presentan en un contexto socio-político y económico inestable como se vive en Argentina y en Brasil.

A pesar de que el horizonte sea para las/os trabajadoras/es incierto, se observa que durante todo el proceso de lucha consiguieron recuperar sus empleos, la unidad productiva y, sobretodo, mantener la unión en organizaciones mayores, encontrando nuevas alianzas y redes dinámicas, realizando acciones solidarias que se sustentan en lazos de reciprocidad.

Consideramos que existe un potencial de construcción político-social-económica en las experiencias de ERTs y su futuro desenvolvimiento, depende, principalmente de la articulación



entre los emprendimientos con otros actores sociales. No podemos dejar de analizar el proceso de recuperación de una empresa sin tener en cuenta su dimensión política, pues se trata de una manifestación de lucha social, un movimiento de resistencia.

Por ahora, no imaginamos que sea posible que mediante las experiencias de ERTs se quiebre completamente el modelo capitalista, pues los eventuales cambios adoptados en las ERTs conviven con elementos culturales de trabajo jerarquizado y de división del trabajo, resquicios de la organización anterior. Pero, estas enfrentan y cuestionan el sistema que cada día nos lleva a vivir y convivir con formas deshumanizadas de opresión, pobreza, precarización e injusticia y nos sugiere la posibilidad de crear un nuevo modelo de gestión y de relaciones de trabajo.

Entendemos que el éxito de estas experiencias depende del compromiso y una búsqueda constante de soluciones cotidianas con el objetivo de dar continuidad a los emprendimientos por parte de los diversos actores de la sociedad tales como: las/os trabajadoras/es, la universidad, los sindicatos y el poder público. Por lo expresado, me arriesgo a decir que el esfuerzo de continuar trabajando y arriesgando en el futuro y desenvolvimiento de las ERTs vale la pena.

Bibliografía

- Cruz, A. A diferença da igualdade. A dinâmica econômica da economia solidária em quatro cidades do Mercosul. Teses de doctorado en Economía, Universidad Estatal de Campinas (Unicamp), Campinas, 2006.
- Faria, M. S. de. Autogestão, Cooperativa, Economia Solidária: avatares do trabalho e do capital. Tese de doctorado, programa de pós-graduação Sociologia Política, Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC), Florianópolis, 2005.
- Faria, M. S.; Dagnino, R.; Novaes, H. T. Do fetichismo da organização e da tecnologia ao mimetismo tecnológico: os labirintos das fábricas recuperadas. Santa Catarina, Revista Katalysis, UFSC, maio-junho 2008.
- Henriques Chedid, Flavio. Empresas recuperadas por trabalhadores no Brasil e na Argentina. Teses de doutorado do Programa de Pós-Graduação em Planejamento Urbano y Regional da Universidade Federal de Rio de Janeiro (UFRJ), Rio de Janeiro, 2013.
- Henriques, Henrique, Flávio Chedid; SÍGOLO, Vanesa Moreira; RUFINO, Sandra; ARAÚJO, Fernanda Santos; NEPOMUCENO, Vicente; GIROTO, Mariana Baptista; PAULUCCI, Alejandra; NOGUEIRA, Thiago; ROCHA, Maíra; FARIA, Maurício Sardá de. Empresas Recuperadas por Trabalhadores no Brasil. Rio de Janeiro: Editora MultiFoco, 2013
- Holzmann, L. Operários sem patrão. Gestão cooperativa e dilemas da democracia. São Carlos: Editora da UFSCar, 2001.
- Maciel, V. & Souto, L. Visão sintética dos resultados da pesquisa exploratória nas empresas pioneiras. In: Valle, R., Autogestão: o que fazer quando as fábricas fecham? Relume Dumará: Rio de Janeiro, 2002.
- Novaes, H. T. "De tsunami a marola: uma breve história das fábricas recuperadas na América Latina". Revista Lutas & Resistências, Londrina, n. 2, p. 84 – 97, 2007a.
- Novaes, H. T. O Fetiche da Tecnologia – a experiência das Fábricas Recuperadas. Expressão Popular- Fapesp: São Pablo, 2007b.



- Oda, N. T. Gestão e trabalho em cooperativas de produção: dilemas e alternativas à participação. Dissertação de mestrado em Engenharia, Universidade de São Paulo (USP), Escola Politécnica, São Paulo, 2001.
- Paulucci, Maria Alejandra. O internacionalismo e as fabricas recuperadas. Dissertação de mestrado, Programa de pós-graduação em Sociologia Política, Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC), Florianópolis, 2007.
- Paulucci, Maria Alejandra. Novos olhares: de trabalhadores assalariados a trabalhadores cooperados. Um estudo sobre a caminhada de luta dos trabalhadores das empresas recuperadas do Brasil. Tese de Doutorado apresentada ao Programa de pós-graduação em Sociologia Política, Universidade Federal de Santa Catarina, Florianópolis, 2014.
- Peixoto de Albuquerque, Paulo. Autogestão. En: A outra economia. Antonio David Cattani (org.). Veraz Editores: Porto Alegre, 2003.
- Programa Facultad Abierta, Facultad de Filosofía y Letras (UBA), 2003. Informe del relevamiento de empresas recuperadas por sus trabajadores: www.recuperadasdoc.com.ar
- Ruggeri, Andrés. Los trabajadores toman el control: implicancias políticas de las empresas recuperadas en la Argentina. Pensar a Contracorriente 2. Editorial: Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro: La Habana, 2005.
- Ruggeri, A. (org). Las empresas recuperadas: autogestión obrera en Argentina y América Latina. Editorial de La Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires: Buenos Aires, 2009.
- Ruggeri, A.; Martínez, C.; Trincherro, H. Las empresas recuperadas en Argentina. Informe del segundo relevamiento del programa Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, 2005.
- Ruggeri, Andrés. Las empresas recuperadas en la Argentina. 2010. Informe del Tercer Relevamiento de Empresas recuperadas. En: www.recuperadasdoc.com.ar
- Tauile, J.R.; Rodrigues, H.; Vilutis, L.; Faria, M. Empreendimentos autogestionários provenientes de massas falidas: uma tipologia da economia solidária e autogestão. Brasília: MTE/IPEA/ANPEC, 2005.
- Vieitez, C.; Dal Ri, N. Trabalho associado. DP&A: Rio de Janeiro, 2001.